

## ¿Qué es el Museo Animista del Lago de Texcoco?

Adriana Salazar Vélez

Ciudad de México, noviembre de 2019

El Museo Animista del Lago de Texcoco (MALT) nació en Septiembre de 2015 como parte de una *investigación artística* sobre las tensiones entre lo vivo y lo inanimado, presentes en el contexto actual de la Ciudad de México.

Esta investigación nace del terreno de las prácticas artísticas pero rápidamente desborda sus formas, lugares y usos históricamente constituidos: la obra de arte, la sala de exhibición, la autonomía de los lenguajes artísticos y las divisiones que sus formas presuponen entre praxis y teoría, se han ido diluyendo a medida que esta investigación toma forma y se enreda en los asuntos que la originan. Como se verá en este breve ensayo, el MALT hace uso de la palabra “museo” de modo fidedigno: el museo se entiende como una suma de operaciones que producen sentido sobre la materialidad de un contexto específico, para permitir que esta materialidad sea leída y discutida en la esfera pública. El MALT se apropia del museo dándole la vuelta, volviéndolo parásito de otros museos, poniéndolo a decir aquello que los museos históricos no están facultados para decir. En ello implica procesos de otras disciplinas, saberes no disciplinados y una multitud diversa de agentes. Así, se constituye como investigación artística y no como investigación *sobre, para o por* el arte. En este ejercicio que aquí relataré, se *investiga artísticamente*: se experimenta con la investigación como un camino que devela asuntos importantes de otros modos, y que a la vez reivindica la legitimidad de este camino para conversar con otros saberes en condiciones de igualdad.

El escenario para situar dicha investigación ha sido el territorio del antiguo lago de Texcoco: una enorme laguna irreversiblemente afectada por el crecimiento exponencial de esta capital. Hacia 1500, este cuerpo de agua ocupaba dos terceras partes de la actual zona metropolitana, extendiéndose incluso hasta la región nororiental del estado de México. A partir de la fundación de una nueva ciudad colonial sobre las ruinas de la antigua Tenochtitlan, el agua lacustre fue progresivamente canalizada hacia la cuenca del río Tula en el vecino estado de Hidalgo. En 1971, el lecho de Texcoco ya había sido desaguado por completo mientras sus terrenos se reducían a un

área desertificada de aproximadamente 8.000 hectáreas localizadas en el margen nororiental de la ciudad.

El lago, aparentemente transformado en un colosal baldío, ha acogido desde entonces múltiples disputas políticas, sociales, económicas, biológicas e incluso geológicas, las cuales constituyen un microcosmos de ciertos conflictos que aquejan ampliamente a México y a otros territorios sujetos a procesos similares de urbanización: disputas alrededor del reparto de agua y tierra, tensiones entre lo urbano y lo rural, luchas entre diferentes formas de vida intentando prosperar, superposiciones entre el Estado y ciertas iniciativas privadas, entre otros conflictos.

Este territorio aún sigue siendo llamado “lago” a pesar de haber perdido toda su agua y de haber sufrido modificaciones radicales. Pareciera ser que el “lago” se presenta ahora como un fantasma, manifestándose a lo largo de diversas tentativas de ocupación de su cuenca, resistiendo y reanimándose: la sal que emana de la tierra lacustre, la vegetación foránea que crece en ella y el fracaso sistemático de las construcciones humanas emplazadas sobre su suelo serían algunas de estas manifestaciones.

Esta condición fantasmal del lago de Texcoco, unida a sus persistentes conflictos, ha detonado la orientación *animista* de este museo.

La noción de animismo, acuñada durante el surgimiento de la antropología, se refirió en su origen a un conjunto de saberes, costumbres y prácticas que no encajaban en la visión moderna del mundo, buscando colonizarlas en el acto mismo de nombrarlas. Esta visión moderna sostenía que conocer el mundo era dividirlo: lo vivo y lo inanimado, lo civilizado y lo primitivo, la naturaleza y la cultura debían permanecer separados el uno del otro, permitiendo en ello ordenar objetos y seres que en principio aparecían desordenados. Según esto, la visión moderna entendía su manera de ordenar como la única válida. Los pueblos estudiados por los primeros antropólogos fueron entonces considerados animistas al tener otras relaciones con el lugar que habitaban, en las cuales lo inanimado y lo vivo se confundían, la cultura aparecía indistinguible de la naturaleza y su mundo era uno entre una multiplicidad de mundos posibles.

El museo de antropología es una institución que da continuidad al orden moderno del mundo: las culturas que se organizan en sus espacios y acervos disponen el mundo de la cultura separándolo de aquel de la naturaleza, y a través de líneas de tiempo, narrativas y modos de exhibición, se ocupa de alejar al presente (lo vivo) del pasado (lo inanimado).

Siendo animista (actualizando y potenciando esta palabra otrora peyorativa), este museo busca poner en acción múltiples entrelazamientos, intersecciones y borraduras entre lo vivo y lo inanimado, entre naturaleza y cultura, situados en el contexto del actual lago de Texcoco. Dicho lago, como se menciona más arriba, existe hoy como un entramado *naturcultural* (Haraway 2016) que pone en cuestión la idea misma de “lago” desde su propia fenomenología: este territorio ha sido históricamente aprehendido como una “naturaleza” que existe separada de la cultura para ser dispuesta, delimitada, domesticada, transformada en artefacto y símbolo de dominación sobre una geografía particular.

Para dar cuenta de su complejidad sin reducirla, este museo le abre lugar a otros saberes, otras temporalidades, otros contextos y otras prácticas que no han tenido cabida en las historias ya registradas de la cuenca central mexicana, entretejiendo el presente con el pasado, animando el pasado en el presente y encontrando en el camino nuevos modos de existencia para este lago. Para esto, el MALT se ha soportado sobre la diversa materialidad depositada en el curso de las décadas posteriores a 1971 en la superficie de este lecho lacustre.

El MALT ha tomado forma tras haber reunido una colección de materiales diversos, encontrados sobre el suelo de esta cuenca entre Octubre de 2015 y abril de 2017, en el curso de una serie de exploraciones realizadas en sus terrenos. Su colección ha crecido hasta contener cerca de 500 piezas de diversas materialidades: muestras de roca; fragmentos de materiales de construcción de viviendas desalojadas y emplazadas sobre el margen suroriental de los terrenos lacustres; ruinas de edificios desplomados durante el terremoto de 1985; escombros de proyectos infraestructurales fallidos; documentos gubernamentales; mapas; vegetación; muestras de suelo.

Estas piezas han sido posteriormente ordenadas de acuerdo al lugar que ocuparon dentro de la existencia reciente del lago, formando en ello cuatro categorías museológicas: *Proyectos del gobierno, El desalojo, Terremoto de 1985 y Futuro aeropuerto*.

Asimismo, a esta colección se han incorporado veinte muestras videográficas, capturadas en sitios estratégicos de los terrenos lacustres cuyo suelo muestra el carácter heterogéneo del actual lago de Texcoco: una vez desecado su lecho, su suelo lacustre ha sido progresivamente modificado por proyectos infraestructurales, desechos de la Ciudad de México presentes en sus terrenos, iniciativas de regeneración ecológica, urbanización de ciertas porciones de suelo, abandono institucional, entre otros factores. En ello, el MALT incorpora a su acervo la topografía misma del lago de Texcoco, transformada en “colcha de retazos” de diferentes combinaciones de tierra salitrosa, rocas, materiales sintéticos, plantas, basura y agua.

Las operaciones taxonómicas efectuadas sobre la colección del MALT están a la base de un proyecto de museografía experimental. Como lo mencioné más arriba, el lago de Texcoco es una zona de conflicto, tanto como es un fantasma del pasado de la Ciudad de México. De acuerdo con esto, la construcción de un *museo animista* de dicho lugar debe aproximarse tanto a la vida latente del lago, manifiesta de un modo particular en cada una de las piezas de esta exhibición, como a las demás vidas que se hayan desprendido de su proceso de desecación: la vida social, económica, política y ecológica del lago de Texcoco.

Así, el MALT ha buscado activar su colección de un modo particular: incorporando las múltiples manifestaciones de vida asociadas a este lago a través de la inclusión de diversas voces que aporten, expandan o modifiquen sus narrativas museológicas, y poniendo dichas voces a reverberar en la esfera pública. Para esto, cada puesta en público del MALT plantea un espacio de disposición de los objetos coleccionados que opere a la vez como un espacio de encuentro y discusión abierto a diversos asuntos: los acontecimientos ocurriendo en la zona lacustre, las investigaciones relativas a ésta generándose desde diversas disciplinas, los ejercicios de cuidado y defensa de sus terrenos, así como algunos conflictos afines ocurriendo en otros contextos.

Aquello que se diga sobre esta colección de materiales reunidos por el MALT podrá reformularse, sumarse a una multiplicidad de voces o trazar líneas de fuga hacia otros contextos con características afines. En ello, sus piezas se movilizan a partir de la actividad que ocurre en su espacio de emplazamiento, integrando paulatinamente nuevas formas, distribuciones espaciales y puntos de vista, en lugar de fijarse para ser contempladas de manera unívoca.

Las piezas que se hospedan en el MALT, en este sentido, existen como detonadoras de conversaciones, activadoras de saberes sobre ellas mismas, evocadoras de relatos relativos al contexto de este lago o articuladoras de historias sobre otras situaciones. Así, más que ser un espacio de exhibición que ordena y fija sus objetos, este museo es una estructura migrante y adaptativa que tiene como fin producir y alojar en ella nuevos saberes: un museo que se inserta en otros museos e instituciones, creciendo y cambiando cada vez que se emplaza.

Bajo esta premisa, a lo largo del 2018 el MALT fue exhibido en el Centro Cultural Clavijero de Morelia (marzo 22 a abril 23) y el muca-Roma —Museo de Artes y Ciencias de la UNAM— (agosto 30 de 2018 a enero 6 de 2019), en la Ciudad de México. En Morelia, las piezas de este museo animista detonaron discusiones sobre la recesión de los lagos en el estado de Michoacán, la situación de la biósfera que resguarda a la mariposa monarca y ciertos procesos de defensa comunitaria del agua en esta región mexicana. Estableciendo conexiones entre la historia de desecación de los lagos de la cuenca de México y la disminución de las aguas en el lago de Cuitzeo, así como lanzando puentes entre la crisis hidrológica de la Ciudad de México y crisis similares que aquejan a ciudades como Morelia, el MALT convocó una serie de encuentros alrededor de sus colecciones y expandió los límites del lago de Texcoco más allá de los confines de esta zona lacustre.

Durante su emplazamiento en el muca- Roma, en la Ciudad de México, el MALT buscó invocar algunos problemas propios de esta metrópolis, entendiendo dichos problemas como un sistema de fenómenos interconectados que demandan diferentes perspectivas y puntos de articulación para ser comprendidos. El abastecimiento desigual de agua, la urbanización fallida de su territorio, las afectaciones ecológicas en diferentes entornos aparentemente aislados, los efectos de los sismos, el hundimiento del suelo y el despojo generado por el megaproyecto Nuevo Aeropuerto

Internacional de México (NAIM) encontraron convergencia entre las piezas de la colección del MALT.

Este proyecto habitó el muca-Roma como un museo que habita en otro. Al hacer esto, la museología animista rebasó su condición de proyecto artístico, la cual es comúnmente dictada por los marcos y parámetros curatoriales que imponen las instituciones culturales sobre las piezas de arte que éstas exhiben. Siendo algo más que una “obra”, el MALT trajo consigo sus propias reglas de juego, sus modos de exhibir, sus maneras de producir sentido y el universo transdisciplinar que es convocado por su denso entramado contextual.

A través de una serie de encuentros, charlas, talleres y otras actividades llevadas a cabo entre Agosto y Diciembre de 2018, el MALT convocó en el Muca Roma a diversos agentes implicados con las problemáticas anteriormente mencionadas, para situarlas en las memorias lacustres que caracterizan a sus piezas, haciendo énfasis en las implicaciones socioambientales de la tentativa de construcción del proyecto aeroportuario en los terrenos del lago de Texcoco: el despojo de tierras, la desecación de cuerpos de agua, la extracción minera, entre otras implicaciones.

A medida que el MALT se activaba, la zona del lago de Texcoco cambiaba dramáticamente. La construcción del NAIM, acelerada por las presiones de una posible cancelación por vías de una consulta pública, estaba produciendo afectaciones irreversibles en su entorno, las cuales aún permanecen irresueltas: numerosos cerros estaban transformándose en minas de piedra volcánica para rellenar la imposible concavidad del lecho lacustre; las corrientes de los ríos que antes convergían en los terrenos federales de este lago ahora eran canalizadas hacia los sistemas metropolitanos de drenaje; el lago Nabor Carrillo había sido reducido a una charca; las recientes formaciones de construcciones humanas, flora y fauna estaban siendo sepultadas por la infraestructura de las pistas y las terminales aéreas. Las piezas del MALT, siendo de naturalezas materiales igualmente diversas, seguían por su parte cambiando, atravesadas por su inserción en este espacio justamente situado en el corazón de la Ciudad de México.

Este proyecto ha crecido a partir de una suma de estrategias, marcos disciplinares y saberes. El MALT ha sido desde el inicio un esfuerzo colaborativo, fundado y dirigido por Adriana Salazar;

curado por David Gutiérrez, Cecilia Delgado-Masse, Chantal Garduño, Maxime Dossin y Ariadna Ramonetti; asesorado por Iván Mejía, Elia Espinosa, Alberto López-Cuenca y Ernesto Carrillo; realizado por Adriana Kozub, Esther Rivas, Nobara Hayakawa y Yorely Valero; producido por Selene Castillo, Magali López, Lucía Peñalosa, Isaac Correa, Araceli Molina, Rafael Gutiérrez, Karla Rodríguez, Kimberly Lima, Magui Ponce, Diego Rodríguez, Azucena Vargas, Uriel Carmona, Sergio Arroyo, Ana Sofía Colado, Melanie Leal, Cecilia Crescencio, Alfredo Huerta, Mariana Toraya, Carlos Reyes, Diego Hernández, Karla Tellez, Claudia Marquez, Melissa Aguilera, Víctor Sandín, Martha Gutiérrez, Alina Hernández, Mari Carmen García, Mariana Labrador, Víctor Pérez, Daniela Méndez, Yolotzin Jiménez, Leo Rosas, Diana Suazo y Andrea González.

## Bibliografía

Córdova, Fernando (2018). *Dictamen sobre el impacto ambiental del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México*. Disponible en:

<https://fercordovatapia.files.wordpress.com/2018/08/dictamen-ambiental-naicm-fernando-cc3b3rdova-tapia.pdf> (Consultado el 8 de mayo de 2019).

Escobar, Arturo (2014) *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: UNAULA.

Garuba, Harry (2012). "On Animism, Modernity/Colonialism, and the African Order of Knowledge: Provisional Reflections". En *e-flux Journal*. Disponible en: <https://www.e-flux.com/journal/36/61249/on-animism-modernity-colonialism-and-the-african-order-of-knowledge-provisional-reflections/> [Consultado el 1 de mayo de 2016).

González-Ruibal, Alfredo (2014). "Archaeology of the contemporary past". En *Encyclopedia of Global Archaeology*, editado por Claire Smith, 1683-1694. New York: Springer.

Haraway, Donna J. (1988). "Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective", *Feminist Studies*, Vol. 14, No. 3., otoño, pp. 575-599.

————— (2016). *Staying with the Trouble. Making Kin in the Chthulucene*, Durham, Duke University Press.

Lather, Patti (1993). "Fertile Obsession: Validity after Poststructuralism", *The Sociological Quarterly* 34, no. 4, noviembre, pp. 673–93.

Morrison, Kenneth. (2013). "Animism and a proposal for a post-Cartesian anthropology". En *The Handbook of Contemporary Animism*. Routledge. Disponible en: <https://www.routledgehandbooks.com/doi/10.4324/9781315728964.ch3> [Consultado el 2 mayo de 2018].

Morton, Timothy (2013) *Hyperobjects. Philosophy and Ecology after the End of the World*. Minneapolis: University Minnesota Press.

Nowotny, Helga. "Foreword", en *The Routledge companion to research in the arts*, Oxon, Routledge, pp. xvii-xxvi.

Salazar, Adriana y Gutiérrez Castañeda, David (2018) "Cinco momentos del Museo Animista del Lago de Texcoco: políticas y poéticas de una museología animista" en *Diferents. Revista de museus* No. 3, 2018. Disponible en: : [https://www.academia.edu/38575407/Cinco\\_momentos\\_del\\_Museo\\_Animista\\_del\\_Lago\\_de\\_Texcoco\\_pol%C3%ADticas\\_y\\_po%C3%A9ticas\\_de\\_una\\_museolog%C3%ADa\\_animista](https://www.academia.edu/38575407/Cinco_momentos_del_Museo_Animista_del_Lago_de_Texcoco_pol%C3%ADticas_y_po%C3%A9ticas_de_una_museolog%C3%ADa_animista) [Consultado el 2 mayo de 2019].

Stengers, Isabelle (2012) "Reclaiming Animism". En *e-flux Journal* #36 - July 2012. Disponible en: <https://www.e-flux.com/journal/36/61245/reclaiming-animism/> [Consultado el 2 mayo de 2019].